

Delicias del Bolcheviquismo Ruso

Una noticia se ha dezlizado por los diarios, sin que a la misma se le haya hecho comentario alguna ni se haya visto ninguna protesta.

Dice un telegrama de Moscou:

«El gobierno ruso ha emanado un decreto declarando reaccionaria la costumbre de poner un nombre en la pila bautizmal a los recién nacidos: de hoy en adelante se les pondrá un número en vez de nombre y por él será conocido cada uno.»

Suponemos que esta invención, digna de la Rusia de hoy, sea una broma y nada más.

El solo hecho de transmitirla los diarios ya es un insulto a la humanidad, del cual protestamos con todas las fuerzas de nuestra alma. ¿A tanta degradación hemos llegado que no salgan los colores de la vergüenza en la cara, leyendo una propuesta tan cruel para la humanidad, que se le compare a los pobres alienados de los manicomios, a los reclusos de los penales o a los rebaños de ganado? Protestamos otra vez; rogamos que Dios ilumine a aquellos desgraciados rusos que nos abofetecen y libre a nuestra querida patria de semejantes horrores. El Sacratismo Corazón de Jesús reine entre nosotros con su dulce y amorosa doctrina de paz.

CRÓNICA

Un peligro para los niños

Los daños del cine:—El doctor Rodríguez Méndez, (R. I. P.) da a conocer una observación verificada por el doctor Poltok, al hacer inspección de una escuela de niños. Muchos de ellos de 3 a 6 años, presentaban estrabismo convergente: en la mayoría de ellos no había señal alguno de trastornos en la refracción, ni de astigmatismo. Defectos que proventan en ellos de la asistencia dos o tres veces por semana, a espectáculos cinematográficos. En las personas mayores se han observado numerosos casos de congestión del nervio óptico.

En consecuencia, opina Poltok, que hay una evidente relación entre el estrabismo, las afecciones antes citadas y la frecuencia a